

Senado de la Nación
Secretaría Parlamentaria
Dirección General de Publicaciones

(S-2945/15)

PROYECTO DE RESOLUCION

El Senado de la Nación

RESUELVE:

Distinguir con el premio Mención de Honor Senador Domingo Faustino Sarmiento, del Honorable Senado de la Nación, al destacado grupo humorista argentino LES LUTHIERS, en mérito a su meritoria tarea artística dedicada a la transmisión, a través del humor, de la difusión de valores y con una carrera en el ámbito nacional e internacional de más de cuarenta años de historia.

Laura G. Montero. –

FUNDAMENTOS

Señor presidente:

Era del estilo de los sesenta que en casi todas las universidades argentinas tuvieran su propio coro musical. Muchos de los integrantes de esos grupos tomaron como costumbre reunirse fuera de los ensayos con el fin de preparar bromas musicales que después representarían en los festivales intercorales. En este tiempo y contexto, comienza a asomar un grupo que fue cambiando a lo largo del tiempo para terminar en lo que es hoy Les Luthiers.

La idea primitiva fue de Gerardo Masana, nacido en Banfield, provincia de Buenos Aires en 1937. El Flaco Masana, como lo apodaban, es reconocido hasta hoy por reunir estas voluntades y generar este particular estilo que combina música, palabras y humor. En 1964, durante el cierre del V Festival Nacional de Coros Universitarios, cuatro de lo que serían los futuros miembros de Les Luthiers pusieron en escena *Il figlio del pirata*, una opereta cómica de Carlos Mangiagalli, que había sido estrenada en Madrid en 1883. A partir de ese momento, se construyó una historia de éxitos integrada por más de 170 piezas originales de humor y música.

En 1965, Gerardo Masana, Marcos Mundstock, Daniel Rabinovich y Jorge Maronna decidieron abandonar un el grupo al que pertenecían (IMYLOH) y crear algo distinto (I Musicisti). Masana compuso a comienzos de 1965, la *Cantata Modatón* (luego *Laxatón*), escrita al estilo de Johann Sebastian Bach, pero con la letra sacada del

prospecto de un laxante. Esta obra tuvo un éxito extraordinario y dio pie para que todos los trabajos del grupo se forjaran, a partir de este momento, bajo el título de Les Luthiers.

En 1970, Les Luthiers ingresó al circuito porteño de cafés concert y en este contexto nace un personaje que no los abandonaría nunca: Mastropiero.

Este personaje había sido creado en 1962 por Marcos Mundstock pero con otro nombre de pila. Años más tarde, cuando Les Luthiers decidió incorporarlo para siempre quedó el nombre definitivo de Johann Sebastian Mastropiero. Desde este momento, “el fallido compositor de nombre mafioso” tal como ellos lo definen; los acompaña en todos los espectáculos de Les Luthiers y la sola mención de su nombre y apellido despierta una oleada de risas entre la platea.

A principios de los setenta, a causa de una enfermedad, muere Gerardo Masana. No obstante ello y tal cual era el deseo de este integrante fundador, Les Luthiers sigue adelante con su obra. En este tiempo se distingue: Recital 72, Recital 73, Recital 74, Recital 75; Viejos Fracasos; Mastropiero que nunca y Hacen muchas gracias de Nada.

Durante los años 80, el conjunto realizó funciones inolvidables: en la sala Avery Fisher Hall del Lincoln Center de Nueva York, con un espectáculo traducido íntegramente al inglés; la segunda en el teatro Colón, en 1986 y la tercera, el 26 de diciembre de 1988, en el marco del festival "3 días por la Democracia", que se realizó al aire libre, con un gigantesco escenario montado en la intersección de las avenidas 9 de Julio y Avenida del Libertador. El objetivo era celebrar el quinto aniversario de la recuperación de la democracia argentina, junto con el 40° aniversario de la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Más de 50.000 personas presenciaron aquel espectáculo, todo un récord para la época.

En esta década, los integrantes del grupo sumaron giras en Colombia, Paraguay, Perú, Cuba y Ecuador. Sus espectáculos fueron Luthierías, Por humor al arte, Humor dulce hogar, Viegésimo aniversario y El reír de los cantares. También lanzaron dos discos: Muchas gracias de nada (1980) y el Volumen 7 (1983). Humor dulce hogar (1985) fue el último espectáculo que contó con la participación de Ernesto Acher, quien se retiró al año siguiente, poco después de la mencionada función en el Teatro Colón.

En la década del 90, se publicó un libro sobre la historia del conjunto: “Les Luthiers de la L a la S” del reconocido periodista y escritor colombiano Daniel Samper Pizano (Ediciones de La Flor, 1991). En este tiempo, Les Luthiers estrenó Grandes Hitos (1992); Unen canto con humor (1994); Bromato de armonio (1996); Todo porque rías

(1999). En 1995, Les Luthiers sufrió otra importante pérdida con el fallecimiento de Carlos Iraldi, quien durante los veinte años anteriores había sido el principal constructor de instrumentos de Les Luthiers; son suyos el órgano de campaña, la mandocleta y la gaita de cámara. Esta tarea de luthier fue llevada adelante luego por Hugo Domínguez.

Los Luthiers iniciaron el nuevo siglo con una novedad: la incorporación de “suplentes”, que eventualmente pudieran reemplazar a cualquiera de los integrantes en caso de necesidad. La selección de los candidatos no fue nada sencilla. Los postulantes tenían que saber cantar, moverse sobre el escenario e interpretar distintos instrumentos; modalidad que mantienen hasta estos días.

Les Luthiers volvió a tocar en el teatro Colón, acompañado por la Camerata Bariloche y fue tal el éxito que lo representaron también en La Plata, Mar del Plata y Punta del Este (Uruguay). Al año siguiente, se realizaron una serie de funciones en el estadio Luna Park de Buenos Aires. Ya en el 2004, la obra ampliada y mejorada de “El grosso concertó”, se presentó en seis ciudades españolas, con la Orquesta Filarmonía de Madrid.

Otro detalle importante fue que a lo largo de sus casi 40 años de existencia, interpretaron numerosas parodias de chacareras, zambas, gatos, payadas y triunfos. Entonces no fue de extrañar que en enero de 2005, el grupo fuera reconocido cuando se presentó por primera vez en el 45° Festival Nacional de Folclore de Cosquín donde fueron aplaudidos por más de 11.000 espectadores.

Fueron sumando nuevos espectáculos como Los premios Mastropiero (2005) y Lutherapia (2008). En el 2007 el grupo celebró sus 40 años de música y humor en un recital al aire libre con entrada libre y gratuita en la avenida Figueroa Alcorta y La Pampa (Capital Federal); donde reunió 120.000 espectadores.

Ya en el 2011 estrenaron ¡Chist! y el actual “Viejos Hazmerreíres”; otra recopilación que actualmente puede verse en los escenarios argentinos.

Este año, el grupo sufrió la pérdida de uno de sus miembros históricos: Daniel Rabinovich y tal como ocurriera anteriormente, el grupo decidió continuar su tarea y lo que manifestaron en una carta que se entregó dentro del programa de la función que realizaron en Córdoba. En ella se puede advertir el espíritu del grupo: “Hemos decidido seguir trabajando y eso nos hace muy bien; es lo que él quería. Nos queda su entrañable recuerdo y su incomparable aporte a lo que somos y hemos sabido crear entre todos” y esa noche se abrió el telón y realizaron su función frente a casi seis mil personas.

Este grupo se nutrió de grandes artistas como Julio Bocca, Horacio Fontova y el escritor argentino, Roberto Fontanarrosa. Tuvo en su haber originales instrumentos como el violín de Lata o Latín; el contrachitarrone de gamba; el cello legüero; el cellato; el lirodoro; el nomeolbidet; el bass-pipe a vara (original de Masana); el tubófono; el alambique encantador; el órgano de campaña; la bocineta; el yerbomatónfo de amore; el bolarmonio; el dactilófono; el casacuro; la desafinaducha; el campanófono a martillo; la marimba de cocos; entre otros.

Este notable virtuosismo de combinar la música de todo tipo, con el sentido del humor y el juego de palabras les permitió obtener distinciones en el ámbito nacional e internacional. Entre las más importantes figuran: el premio Martín Fierro (1974); Estrella de Mar (1974/75-2002-2003); Santa Clara de Asís (1975 y 1995); Premio Prensario (1983 y 1992); Premio Konex (1985); Premio Moliere (1989); Premio Ace (1992); Premio Maestros de las Artes. Mención de Honor 1998, otorgada por la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires (1996); Premio Especial Florencio Sánchez (1999); Premio Max Hispanoamericano de las Artes Escénicas (2001).

También, el Premio Podestá (2002); Premio Argentores (2003); Ciudadanos Ilustres de Buenos Aires (2007); Premio Gardel (2008); Latin Grammy a la excelencia musical (2011) y en el 2012, les fue concedida la nacionalidad española por carta de naturaleza, que es una concesión especial del Reino de España a personas de particulares méritos. Esto entre otras distinciones. Asimismo, fueron postulados también al Premio Príncipe de las Asturias de las Artes en 2011.

Su particular y exquisita forma de hacer reír ha permitido desarrollar una carrera enmarcada por el respeto a sus audiencias y la difusión de nuestra cultura en distintos países del mundo. Es por esta razón que considero que existen elementos ponderables más que suficientes para que todos los señores senadores apoyen la aprobación de este merecido premio a Les Luthiers, grupo actualmente compuesto por: Marcos Mundstock; Jorge Maronna; Carlos López Puccio y Carlos Núñez Cortés. (Artistas suplentes: Horacio "Tato" Turano y Martín O'Connor).

Laura G. Montero. –